

es considerada por los brasileños, como uno de los más notables libros de la ciencia jurídica contemporánea.

Fué también Ministro de Justicia y de Negocios Interiores durante el Gobierno del Mariscal Floriano Periotos.

Es uno de los más célebres abogados de Río Janeiro, y sus notables opiniones constituyen casi un dogma.

A su bufete afluyen las causas más importantes, y los triunfos alcanzados por su pluma en el vasto campo de la abogacía, pertenecen al número de aquellos que son bastantes para glorificar un nombre.

Ultimamente el Jefe de la nación del Brasil, le confió el altísimo cargo de representar á su nación en el Congreso Pan-Americano.

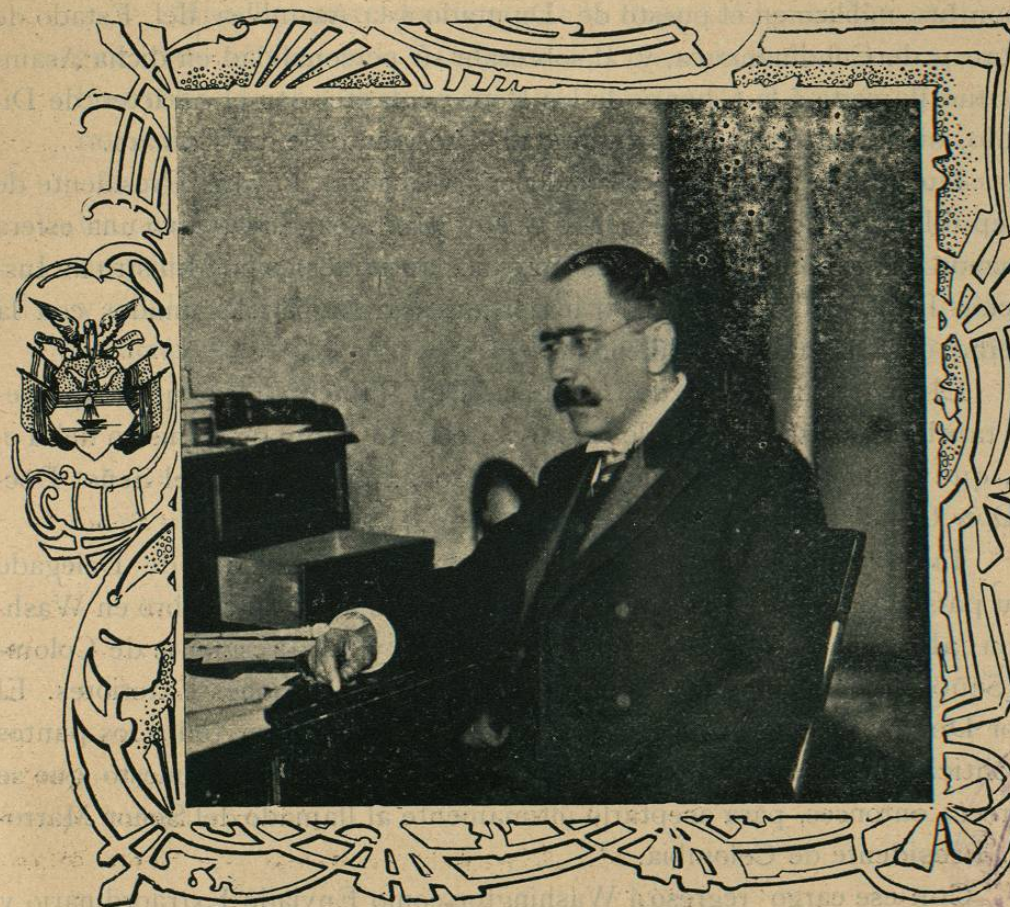
Este eminente diplomático, jurista de inmensa respetabilidad en su país, aceptó el cargo, y aquí se haya entre nosotros, dando lustre con las brillantes luces de su ingenio, al buen éxito del importante Congreso actual sobre el cual están fijos los ojos del mundo intelectual y político.

Gomo deferencia á los Estados Unidos Mexicanos, el Gobierno del Brasil acreditó á su delegado, con el carácter de Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario en misión especial.

Heaquí, trazada en pocos razgos, la vida pública del distinguido Brasileño que nos honra con su visita.



DELEGACION DE LA REPUBLICA DE COLOMBIA.



Excmo. Sr. Dr. Don Carlos Martínez Silva.

MUY estimado entre todos sus colegas, que son delegados á la 2ª Conferencia Pan-Americana, es el Señor Doctor Don Carlos Martínez Silva, por las prendas personales que lo adornan y por su gran conocimiento del corazón humano.

Varias veces tuvimos ocasión de tratarlo, conquistando nuestra simpatía su carácter afable y excesivamente modesto. A grandes rasgos vamos á procurar hacer el perfil biográfico de tan apreciable caballero, que figura prominentemente entre los personajes de su país.

Nació en San Gil, Departamento de Santander, República de Colombia el año de 1849; su padre, el Señor Lic. Don Rito Antonio Martínez, notable jurisconsulto, que desempeñó importantes puestos públicos, fomentó sus inclinaciones al estudio, y el reputado literato colombiano Señor Don Ricardo Carrasquilla fué su primer maestro de literatura en el colegio que tenía á su dirección. Al concluir el conocimiento de las bellas letras, y dis-

tinguiéndose ya de sus compañeros de colegio por su amor á los libros y por su talento, siguió los estudios profesionales de Derecho en la Universidad Nacional de Bogotá, y después de frecuentes y merecidos triunfos, recibió el título de Doctor en leyes.

El prestigio adquirido como estudiante, le valió principiar su carrera de hombre público en el puesto de Diputado á la Asamblea del Estado de Santan y de Cundinamarca, y al sobresalir su personalidad en dicha Asamblea, fué llamado á la Cámara de los Representantes con el carácter de Diputado, siendo electo, con posterioridad, Presidente de esa Cámara.

Durante la administración del Señor General Payán, Presidente de la República de Colombia, el Señor Doctor Martínez Silva, tuvo una esfera de acción más amplia y pudo demostrar sus aptitudes como Ministro de Instrucción Pública, llevando á cabo importantes trabajos relacionados con la cartera que se le había encomendado.

El Señor Presidente de Colombia, Don Rafael Núñez, quiso aprovechar también sus servicios, y le confió el delicado cargo de Ministro del Tesoro, que siguió desempeñando en el período administrativo del Señor Doctor Don Carlos Olgúin.

Tuvo que abandonar su patria, llevando la investidura de Delegado de su país á la Conferencia Internacional Americana que se celebró en Washington; al concluir su misión, regresó á Bogotá, y el Presidente de Colombia, Señor Doctor Olgúin, lo nombró Ministro de Relaciones Exteriores. El Señor Doctor Martínez Silva, por no estar de acuerdo con todos los puntos de política que seguía el Señor Olgúin, rehusó el importante puesto que se le ofrecía entonces, para aceptarlo últimamente al llamado del Señor Marroquín, Presidente de Colombia.

Con ese cargo regresó á Washington como Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de su país, acreditado ante el Gobierno de los Estados Unidos de América; y sin interrumpir el desempeño de sus funciones, pasó á México como Delegado á la 2ª Conferencia Pan-Americana.

Como Director, primero, de uno de los principales colegios particulares de Bogotá, y luego, del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, el más antiguo y autorizado de Colombia, su nombre, como pedagogo, es muy reputado, habiendo salido de ambos planteles, en la época en que estaban á cargo de nuestro biografiado, los jóvenes que figuran hoy en primera línea en la sociedad colombiana.

Ha escrito numerosos volúmenes á cual más interesante: la lista de todas sus obras literarias, jurídicas y pedagógicas, nos es imposible publicarla por no retenerla en la memoria; pero insertamos algunas de las más notables:

“Tratado de pruebas judiciales;” “Biografía de Don José Fernández Madrid, penúltimo Presidente de Colombia, en la primera época de Independencia,” comprendiendo esa obra un detallado estudio histórico de aquella época; “Tratado de Geografía,” del que se han agotado varias ediciones, y está de texto en las escuelas de Colombia; “Tratado de Historia antigua,” agotada también su segunda edición, é igualmente de texto en los planteles de instrucción; “Anotaciones al Derecho Internacional de Bello,” etc., etc.

Como periodista también se ha distinguido el Señor Martínez Silva: además de la activa colaboración que presta á numerosos diarios y otras publicaciones periódicas, fué fundador del diario “El Correo Nacional de Bogotá;” Director y fundador de “El Repertorio Colombiano,” revista mensual de política y literatura, que lleva publicados más de 20 volúmenes.

Miembro correspondiente de la Real Academia Española de la Lengua, y de número de la Academia de Colombia de la Lengua, su nombre es bien conocido en el mundo literario. Pertenece al partido conservador tolerante de Colombia, en cuyas filas ha militado siempre.

Urgentes asuntos diplomáticos lo llamaron á Washington cuando había comenzado el segundo período de sesiones de la actual Conferencia, y al despedirse de nosotros, tuvo frases tan elocuentes en favor de nuestra patria y palabras tan expresivas para el Señor General Díaz, su Gabinete, la Delegación Mexicana y autoridades, que nos complacemos ver en él á un buen amigo de México.

DELEGACION DE LA REPUBLICA DE COLOMBIA.



Excmo. Sr. Gral. Don Rafael Reyes.

SIMPATICA por mil motivos, se ha hecho entre nosotros al figura del General Don Rafael Reyes, Delegado al Congreso Pan-Americano por la República de Colombia.

Ha servido á su patria con valor y lealtad, unas veces en los campos de batalla, otras en la diplomacia, en el Parlamento ó en diversos puestos que la Nación le ha confiado. En todas partes ha dejado memoria grata de Colombia por su conducta levantada, ya como guerrero, ya como político ó diplomático.

El General Don Rafael Reyes nació en Santa Rosa de Viterbo, Departamento de Boyacá, en Colombia, el año de 1851. Contaba apenas 19 años, cuando tuvo la desgracia de perder á su padre. Este suceso, en vez de apocar su espíritu, lo hizo grande y atrevido para las luchas y vaivenes de la vida.

¡Cuán cierto es, que no hay mejor fragua para forjar los grandes corazones, que aquella de la desgracia!

En 1862 se alistó en una tropa y marchó á la campaña.

Renunció por entonces á la carrera militar, y entró á estudiar en el colegio de Duitarna, y en seguida, en el de Boyacá, establecido en Tunija.

En 1872, cuando contaba apenas 18 años de edad, emprendió su primer viaje á Europa, separándose de un hermano con quien trabajaba en el Cauca: su objeto era perfeccionar sus estudios.

Cuando regresó á su patria le acometió la idea de explorar el rico y extenso territorio meridional de Colombia, á través de bosques inextricables, de selvas vírgenes y de climas insalubres. Este viaje lo hizo en compañía de sus hermanos Enrique y Néstor, quienes sucumbieron en tan atrevida expedición.

La prensa europea y americana, habló de esta expedición, sin precedente en los anales de la historia de Colombia. Los audaces viajeros emprendieron su marcha á pie, pues era imposible emplear cualquier otro medio de locomoción. Las primeras jornadas las hicieron siguiendo los ríos Putumayo y Yapura, que conducen al gran Amazonas.

Durante varios años, los hermanos Reyes, teniendo por guías á los indios, exploraron muchos terrenos, siguiendo siempre las márgenes de los caudalosos ríos.

El mismo General se expresa así en un artículo que publica "El Correo Latino Americano" de Bruselas:

"Todos los países de la América del Sur excepto Chile, pueden ponerse en comunicación por vías navegables: El Brasil por el Amazonas; Bolivia por el Madeira y el Punis, que está cerca de Madre de Dios y de Berní; el Perú por el Amazonas, Jabary, el Huallaga, el Ucayaly, el cual siguiéndolo en sentido ascendente, se encuentra el Flimbo que comunica con el Ferrocarril de Oroga, construido por el americano Meiggs, y va hasta el Callao, sobre el Pacífico; el Ecuador por el Astaza y el Napó; Colombia por el Putumayo y el Caqueta ó Yapura, afluentes del Magdalena, que se precipita en el mar de las Antillas. En esta última región, una depresión muy acentuada en las montañas, separando estos dos ríos, permitirían la construcción de un camino de fierro."

Como dijimos antes, los dos hermanos del General Reyes perecieron en tan atrevida expedición: Enrique murió de fiebre, y Néstor fué asesinado y devorado por los caníbales. La ciudad de Iquitos levantó un monumento en el cementerio á la memoria de los audaces viajeros.

Dos años después de esta atrevida expedición de 1877, el Señor General Reyes contrajo matrimonio en Popayán con la Señorita Sofía Angulo.

Uno de sus biógrafos dice lo siguiente:

"Este hogar santificado por la virtud y el trabajo, y que debía, no muy tarde ostentar los blasones del guerrero afortunado, ha sido para Reyes fuente de verdadera dicha y recompensa merecida por los grandes servicios prestados á su patria.

Ha ocupado diversos puestos de importancia, y fué colaborador eficazísimo del gran Núñez, regenerador de Colombia.

Ha desempeñado la cartera de Fomento, y la Memoria que publicó por aquel entonces, prueba que aquella época fué de prosperidad para Co-

lombia, pues las bellas artes, la industria, el comercio, la instrucción pública y las vías de comunicación, recibieron gran impulso de su poderosa iniciativa y de su inagotable actividad.

En diversas ocasiones ha sido designado como candidato á la Presidencia de la República; pero el General Reyes, sin dejarse guiar por la ambición, y pensando solamente en la salud de la patria, renunció su candidatura cuando comprendió que podía ser motivo de disensiones en su partido.

Entonces fué nombrado Ministro Plenipotenciario en París, y allí ha permanecido hasta que recibió orden de su Gobierno de asistir como Delegado de Colombia al 2° Congreso Pan-Americano.

He aquí trazada á grandes rasgos la figura del político, del aguerrido, del hábil estadista y prudente diplomático General Don Rafael Reyes, cuyas prendas personales y distinguidos servicios á su patria, lo hacen acreedor á la estimación y al respeto de propios y extraños.



DELEGACION DE LA REPUBLICA DE COSTA RICA



Excmo. Sr. Dr. Don Joaquín Bernardo Calvo.

Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de la Republica de Costa Rica en Mexico.

El estimable Señor Doctor Calvo, á quien dedicamos estas líneas, es una de aquellas personas que profesan el saludable principio de orden en todas las ocupaciones.

Su estancia en Washington desde hace muchos años, le ha proporcionado el trabajar, no sólo en bien de su país, sino en el de todo Centro-América.

Nació en San José, capital de la República de Costa Rica, y es hijo de uno de los estadistas más eminentes de la América Central.

Recibió esmerada educación, lo cual le permitió entrar en la vida pública en muy temprana edad. Aunque es todavía joven, ha prestado á su patria notables servicios.

Sus primeros pasos, como hombre público, fueron en la carrera del periodismo, fundando en Costa Rica, el primer periódico diario y sosteniendo en él, con vigor, los intereses agrícolas de aquella República.